Inicio de una guerra: Ocupación militar de Rusia en Crimea, 2013 al 2014

Beginning of a war: Russia's military occupation of Crimea, 2013–2014

Capitán de Fragata Julio Guillermo Zamorano Chávez. Graduado de la Escuela Naval del Perú el 19 de diciembre de 2006 como Alférez de Fragata, es Magíster en Estrategia Marítima y ostenta la Segunda Especialidad Profesional de Operaciones Especiales. Ha concluido los programas de especialización profesional complementaria de Paracaidismo Básico Naval, Caída Libre Naval, Maestro de Salto Naval, Paracaidismo Operacional a Grandes Alturas, Desactivación de Explosivos, Desactivación de Misiles, Curso de Detección, Identificación y Toma de Muestras de Agentes Químicos de Guerra y Sustancias Tóxicas Industriales (Organisation for the Prohibition of Chemical Weapons), y Equipo Especial de Reacción (Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos de Norteamérica). Ha cursado el Programa Básico de Estado Mayor y ha culminado satisfactoriamente el Programa de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval. Durante su servicio, se ha desempeñado como Sub-Jefe y Jefe de Pelotón de Operaciones Especiales, Jefe de la Unidad de Desactivación de Explosivos del Grupo de Operaciones Especiales N°1, Jefe de la Oficina de Calidad Educativa de la Escuela de Operaciones Especiales, Comandante del Grupo de Desactivación de Explosivos, Segundo Comandante y Comandante del Grupo de Apoyo a las Operaciones Especiales. Actualmente se desempeña como jefe de las secciones de personal, planeamiento y doctrina de la Fuerza de Operaciones Especiales.

Resumen: El presente artículo analiza el inicio de la guerra entre Rusia y Ucrania tras la crisis de Crimea, desde sus antecedentes históricos hasta su anexión por Rusia en 2014. Se examina el papel de los movimientos separatistas y la intervención militar rusa. La inconformidad de las regiones prorrusas, la intervención de Moscú y la resistencia de Kiev a ceder su soberanía, como elementos clave que transformaron un conflicto interno en una guerra de gran escala con repercusiones globales.

Palabras clave: Crisis en Crimea, Insurgencia Prorrusa, Anexión de Crimea, Operación Militar Rusa, Little Green Men, Estrategia Marítima.

Abstract: *This article analyzes the outbreak of the war between Russia and Ukraine following the Crimean crisis, from its historical background to its annexation by Russia in 2014. It examines the role of separatist movements and Russian military intervention. The discontent of pro-Russian regions, Moscow's intervention, and Kyiv's resistance to ceding its sovereignty were key elements that transformed an internal conflict into a large-scale war with global repercussions.*

Keywords: *Crimean crisis, Pro-Russian insurgency, Annexation of Crimea, Russian military operation, Little Green Men, Maritime Strategy.*

1. Introducción

La península de Crimea ha sido históricamente un punto de interés geopolítico debido a su ubicación estratégica en el Mar Negro. A lo largo de los siglos, múltiples civilizaciones e imperios han disputado su control, desde los griegos y romanos hasta los otomanos y rusos. Sin embargo, su estatus político ha sido particularmente inestable en la era moderna, especialmente tras la disolución de la Unión Soviética y la independencia de Ucrania, en 1991.

En este contexto, el presente trabajo analiza los antecedentes históricos de Crimea y los factores que llevaron a la crisis de 2013, la cual culminó con la intervención militar rusa y la posterior adhesión de la península a la Federación Rusa en 2014. Se examinan los eventos clave, como la revuelta del Euromaidán, la caída del gobierno de Víktor Yanukóvich y la incursión de fuerzas irregulares y Spetsnaz (fuerzas especiales) rusos en el territorio.

Asimismo, se busca comprender los motivos detrás de la acción rusa en Crimea y cómo sentó las bases para una crisis mayor, a través de la inestabilidad provocada tras su anexión, que avivó las tensiones en el este de Ucrania, donde las regiones de Donetsk y Lugansk, de mayoría prorrusa, manifestaron su descontento con el nuevo gobierno de Kiev. Estos acontecimientos desencadenaron un conflicto armado que, tras años de enfrentamientos y escaladas de violencia, culminó en la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en 2022, dando inicio a la guerra que aún persiste en la actualidad.

2. Antecedentes Históricos e Inicios de la Crisis en crimea

Para una mejor comprensión del artículo, resulta pertinente ofrecer una breve síntesis geográfica de la península de Crimea. Esta posee una superficie aproximada de 27 000 km^2 y se encuentra ubicada en el extremo oriental de Europa. Sus costas son bañadas por el mar Negro al oeste y por el mar de Azov al este. Al norte limita con el óblast ucraniano de Jersón, al cual se une mediante el istmo de Perekop. (ubicado entre Ucrania y la península de Crimea), y al este el Krai ruso de Kransnodar, separada por el estrecho de Kerch y el mar de Azov, tal como se aprecia en el siguiente mapa de la *figura 1*.

Figura 1

El mapa político de Ucrania muestra su división en 24 óblasts, junto con dos ciudades con estatus jurídico especial: Kiev y Sebastopol. Además, incluye la República Autónoma de Crimea, actualmente anexada a Rusia.



Fuente. Merino, 2022.

La península, a lo largo de la historia ha sido un territorio muy disputado por su posición estratégica, siendo sumido su territorio en una constante lucha. En los próximos párrafos se presentará de manera resumida la evolución histórica de Crimea hasta el inicio de la crisis de 2013.

Entre los siglos VII y V a.C. los griegos provenientes de la ciudad de Mileto colonizaron parte del territorio donde hoy se ubica Crimea, dando origen a diferentes pueblos que posteriormente formarían el reino del Bósforo. Con el devenir de los años distintos imperios y civilizaciones ocuparon su territorio, entre los que tenemos al Imperio Romano, el Imperio Bizantino, los mongoles, godos, venecianos y genoveses (Shapovalova, 2014).

En 1475, el Imperio Otomano invadió el territorio de la península, conquistando el principado de Teodoro, y por el año de 1777, el Imperio Ruso derrota al Imperio Otomano, quedando la península bajo su control. Entre los años de 1853 y 1856, se desarrolló una nueva guerra en Crimea, enfrentando al Imperio Ruso contra el Imperio Otomano, apoyado por Francia, el Reino Unido y el Reino de Cerdeña; el Imperio Ruso fue derrotado, conservando Crimea, pero pierde Sebastopol (RT Noticias, 2014). En 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los tártaros asentados en Crimea fueron acusados

de haber colaborado con los nazis, siendo deportados a Asia Central por Stalin, y Crimea es repoblada nuevamente por rusos.

En 1954, Nikita Jruschov (dirigente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas durante la Guerra Fría) concedió Crimea a Ucrania. "En realidad, la transferencia de Crimea no fue un regalo, sino una carga para la Ucrania soviética. Después de la Segunda Guerra Mundial y las deportaciones masivas, Crimea estaba devastada y despoblada" (Shapovalova, 2014, s.p.).

Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, los tártaros deportados a Asia Central comenzaron a retornar gradualmente a Crimea, organizándose en grupos para representar sus intereses colectivos (RT Noticias, 2014). A lo largo de la historia, las diversas comunidades étnicas de la península han sido objeto de manipulación por parte de actores políticos locales y nacionales. En 1992, el Parlamento de Crimea elaboró una Constitución propia y proclamó su independencia, contemplando incluso la posibilidad de integrarse a la Federación de Rusia. Sin embargo, dicha Constitución fue anulada por las autoridades de Kiev. Posteriormente, en mayo de 1994, el Parlamento crimeo votó por restablecer la carta de 1992, la cual fue modificada en septiembre del mismo año; no obstante, el gobierno ucraniano volvió a invalidarla y suprimió la figura de la presidencia en Crimea.

En 2010, con el arribo al gobierno de Víktor Yanukóvich, se firmó un acuerdo con Rusia para extender hasta el año 2042 la permanencia en Crimea de la Flota Rusa del Mar Negro, un acuerdo de suma importancia estratégica para Rusia, ya que, de esta forma, aseguraba sus intereses marítimos en el Mar Negro y Mediterráneo, a cambio de la rebaja en un 30% del precio del gas para Ucrania. Posteriormente, en el 2013, se generan en Ucrania una serie de revueltas para destituir al presidente prorruso Víktor Yanukóvich tras su decisión de no firmar el acuerdo económico y de libre comercio con la Unión Europea.

Una semana después, se produjeron múltiples manifestaciones en la Plaza de la Independencia de Kiev, conocida como Maidan Nezalezhnosti, que serían posteriormente denominadas Euromaidán, en alusión a su carácter europeísta y nacionalista (Fernández, 2014). A raíz de estas movilizaciones, el Kremlin inició una serie de operaciones de información con orientación prorrusa, ante la percepción de que dichas protestas ponían en riesgo sus intereses estratégicos en Ucrania. En 2014, el presidente Víktor Yanukóvich fue derrocado y se refugió en Rusia. Desde ese país declaró: "A mí y a mis correligionarios nos amenazan con liquidarnos físicamente. Me veo, pues,

obligado a pedir a las autoridades de la Federación Rusa que protejan mi seguridad personal de los extremistas" (Fernández, 2014).

No obstante, el este de Ucrania —de marcada orientación prorrusa— inició sus propias revueltas tras la decisión del presidente interino, Arseni Yatseniuk, de derogar la ley que otorgaba cooficialidad a los idiomas minoritarios (Jiménez, 2016). Ese mismo día, grupos prorrusos tomaron por asalto las principales instituciones del este del país. Las protestas y disturbios se extendieron, mientras los enfrentamientos entre simpatizantes prorrusos y pro-ucranianos, sumados a la toma del poder por las nuevas autoridades de Kiev, intensificaron las tensiones. En este contexto, el presidente ruso Vladímir Putin, refiriéndose a los acontecimientos en Ucrania, manifestó ante embajadores y representantes permanentes de la Federación de Rusia lo siguiente:

> Todos en Europa necesitamos algún tipo de red de seguridad para que los precedentes de Irak, Libia, Siria y, lamentablemente he de mencionar dentro de este grupo a Ucrania, no actúen como enfermedades contagiosas. Esto es particularmente peligroso en el espacio postsoviético, dado que estos Estados aún no están afianzados ni política ni económicamente y no poseen sistemas políticamente estables (Jiménez, 2016, p.6).

Por lo tanto, la postura de Rusia quedó evidenciada en su respaldo al derecho de los separatistas ucranianos para incorporar Crimea a su territorio.

3. Operación Militar Rusa y adhesión de Crimea

Antes de abordar la operación militar rusa en Crimea a finales de febrero de 2014, resulta fundamental citar lo señalado por Pedro Sánchez en su análisis para el Instituto Español de Estudios Estratégicos, donde expresa lo siguiente:

> Crimea y Sebastopol (ciudad con un estatus especial) se unen a Rusia y en las regiones de Donetsk y Lugansk, de mayoría prorrusa, comienza una insurrección armada que el gobierno de Kiev no puede contener, mientras las sospechas y acusaciones de la intervención oculta de Rusia en el proceso son constantes y cada vez más contundentes (Sánchez, 2015, p.3).

El movimiento insurgente prorruso, que aparentemente estaba compuesto en gran parte por ciudadanos ucranianos, llevó a cabo una serie de operaciones para tomar el control de las principales instalaciones del Estado, incluyendo aeropuertos, bases militares y otros puntos estratégicos de la península. Sin embargo, lo que los diferenció de un

grupo insurgente convencional, fue que los hombres que asaltaron estos puntos clave en Ucrania usaron tecnología, técnicas y tácticas propias de una fuerza altamente entrenada, características que no son comunes en ninguna insurgencia. Además, se pudo apreciar un segundo grupo cuyas características se asemejaban a la de una milicia muy bien entrenada, adiestrada y uniformada (sin bandera o distintivos que lo relacionaran con algún país).

Con respecto a estos acontecimientos en Crimea, dos años después, el ejército de los EE.UU. señaló en su manual "Russian New Generation Warfare" que "Rusia ocupó Crimea en Ucrania con unidades de SPETsNAZ[1] en una operación prácticamente sin sangrado. Los SPETsNAZ luego se infiltraron en la región de Donbas, fomentando inquietud y provocando una insurgencia prorrusa" (ARMY, 2016, p.III).

Durante las operaciones de los insurgentes, la prensa alrededor del mundo formulaba una serie de preguntas respecto a los hombres que conformaban este grupo, preguntas tales como: ¿Quiénes son?, ¿Cuál es su misión?, ¿Son fuerzas militares rusas?, entre otras. En consecuencia, tras tanta incertidumbre, la prensa internacional los denominó "*little green men*" o "Hombres corteses" (por la amabilidad mostrada hacia los ciudadanos de Crimea). Esta última denominación fue otorgada por la prensa rusa menos alineada al régimen del presidente Putin (Shevchenko, 2014).

Asimismo, respecto a las operaciones de los "*little green men*" Jiménez (2016) afirmó que:

> Los milicianos, que ocultaban su rostro con un mismo tipo de embozo para no ser identificados, se mostraban como militares bien adiestrados. Las matrículas de los vehículos fueron tapadas, para evitar así cualquier identificación. A los ojos de cualquier analista militar, era evidente que se trataba de militares encuadrados en unidades cohesionadas y disciplinadas, con muchos meses de instrucción y adiestramiento con material ruso, y no de civiles convertidos en milicianos (p.6).

En otras palabras, la tecnología, las técnicas y las tácticas empleadas por algunos supuestos civiles convertidos en milicianos, junto con los "*little green men*", para tomar el control de instalaciones gubernamentales y bases militares, fueron fácilmente identificables por militares y expertos en guerra de distintas partes del mundo quienes sospechaban que podrían tratarse de fuerzas militares rusas (Zamorano, 2019, p.28). Además, las imágenes

---

1 SPETsNAZ, Fuerzas especiales de élite de Rusia, conocidas por su alto entrenamiento, disciplina y misiones de alto riesgo. (ARMY, 2016, p.III).

difundidas por la prensa reforzaron las hipótesis sobre una intervención rusa en el conflicto entre Ucrania y las fuerzas insurgentes prorrusas, como se evidencia en la siguiente imagen:

Figura 2
Hombres armados, probablemente rusos, junto a un vehículo blindado, a su entrada en la base área de Belbek.



Fuente. El Mundo, 2014.

Sin embargo, era claro que no todos los integrantes de la fuerza insurgente prorrusa eran militares altamente entrenados; esto significa que estuvieron conformadas por Spetsnaz, fuerzas regulares rusas y por grupos paramilitares no oficiales. Dicho de otro modo, en las operaciones realizadas por las fuerzas insurgentes intervinieron fuerzas proxy[2] integradas por población local militarizada y combatientes extranjeros prorrusos, en su mayoría cosacos y chechenos.

No obstante, ante la presunción del gobierno ucraniano de las intenciones rusas en su territorio, Ucrania representada en la voz del presidente solicitó a Rusia que retire su ejército de su territorio. La respuesta del mandatario ruso no se hizo esperar e inmediatamente solicitó al congreso la autorización correspondiente para utilizar tropas en la península de Crimea. El parlamento autorizó el uso de las fuerzas armadas rusas en Ucrania el 1 de

2 Fuerzas proxy: fuerzas contratadas fuera del área de operaciones; por lo general, firman un contrato y sirven a lo largo de las operaciones con el objetivo de dañar, dislocar o debilitar al enemigo sin utilizar fuerzas propias (ARMY, 2016 p.4).

marzo del 2014. Rusia envió cincuenta mil soldados y pertrechos militares a la frontera con Ucrania en adición a los grupos de autodefensa que ya habían asaltado sedes oficiales en la península, los militares rusos se establecieron en las afueras de las principales bases de Crimea intentando convencer a los destacamentos ucranianos que se cambien de bando; asimismo, las unidades rusas tomaron el control de carreteras y puestos fronterizos, destrozaron los sistemas de comunicación para aislar las bases militares ucranianas mediante operaciones de sabotaje, los helicópteros y aviones de combate ruso violaron el espacio aéreo de Ucrania en constantes oportunidades, los buques rusos bloquearon la península (Rusia tenía en Sebastopol la base de su flota del mar negro con alrededor de 50 buques).

Todas estas acciones le permitieron al Kremlin tomar el control de la república autónoma de Crimea. El sustento del presidente Vladímir Putin para la intervención de las Fuerzas Armadas Rusas en Crimea se basó en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas referente al "Derecho de legítima defensa individual o colectiva" como una injerencia humanitaria para proteger a la población de ascendencia rusa (Fernández, 2014). El 21 de marzo del 2014 el presidente Vladimir Putin firmó la ley que autorizó la adhesión de la reciente República de Crimea y la ciudad de Sebastopol a Rusia; así como también, la formación de dos nuevos territorios federales. Esta adhesión de territorio no fue reconocida por los EE.UU. y los países de la Unión Europea, generándole a Rusia una serie de sanciones de índole económica y política (Consejo Europeo y Consejo de la Unión Europea, 2019).

Para Rusia la adhesión de Crimea tuvo mayor importancia que todas las sanciones impuestas, debido a que se adjudicó del puerto de Sebastopol el cual es de suma importancia para su estrategia marítima, debido que le permite el acceso al Mar Negro y Mediterráneo (CISDE, 2017). Asimismo, para Rusia la consolidación de su espacio vital o área de influencia rusa, la cual se vio afectada por la desaparición de la Unión Soviética, es primordial.

Respecto a lo mencionado anteriormente, el Dr. Carlos Puente, quien fuera rector de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México, en un artículo de la revista de la universidad denominado "Rusia asegura su espacio vital", indicó de forma irónica que "El oso ruso ha despertado del letargo y es mejor utilizar la colaboración que la confrontación, especialmente para sus vecinos europeos" (Puente, 2018, p.158). En otras palabras, Rusia intentará asegurar su espacio vital sin importar el costo. Con base en lo mencionado, se puede inferir que

las acciones de Rusia en Crimea fueron llevadas a cabo como parte de una estrategia de expansión marítima en la región del Mar Negro, a lo que Zamorano (2019) denominó "como la búsqueda y obtención de su Espacio Vital Marítimo".[3]

Finalmente, se podría deducir que estas acciones sumadas al descontento de las regiones de Donetsk y Lugansk, donde predominaba la población prorrusa, marcaron el inicio de un conflicto que se intensificó con el tiempo. La injerencia rusa en estas regiones, junto con el respaldo a los grupos separatistas, derivó en una guerra prolongada entre Ucrania y las fuerzas insurgentes apoyadas por Moscú. Este conflicto, que comenzó con la anexión de Crimea en 2014, evolucionó hasta convertirse en una invasión a gran escala en 2022, desencadenando la actual guerra entre Rusia y Ucrania, con consecuencias devastadoras para la seguridad europea y el orden internacional.

4. Conclusión

La disconformidad de las regiones de Donetsk y Lugansk, de mayoría prorrusa, sumada a las acciones políticas y militares llevadas a cabo desde 2014, marcaron el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania. La anexión de Crimea por parte de Rusia, la proclamación de independencia de estas regiones y los enfrentamientos con el gobierno ucraniano fueron el detonante de una guerra que escaló hasta convertirse en la invasión a gran escala de 2022. Estos eventos evidencian que la guerra actual entre Rusia y Ucrania no comenzó en 2022, sino que es la consecuencia de años de tensiones, enfrentamientos y una lucha geopolítica entre Rusia, Ucrania y Occidente. La inconformidad de las regiones prorrusas, la intervención de Moscú y la resistencia de Kiev a ceder su soberanía fueron los elementos clave que transformaron un conflicto interno en una guerra de gran escala con repercusiones globales.

3 Espacio Vital Marítimo, Política expansionista marítima de un país, asociada con la búsqueda y consecución de posiciones estratégicas marítimas, con la finalidad de ejercer el poder e influenciar sobre la región (Zamorano, 2019, p.32).

Referencias

1. Army (2016). Russian New Generation Warfare Handbook. Recuperado de https://info.publicintelligence.net/AWG-RussianNewWarfareHandbook.pdf
2. CISDE (2017). Ucrania. Un Estudio de Caso de Guerra Híbrida, Recuperado de https://observatorio.cisde.es/actualidad/ucrania-un-estudio-de-caso-de-guerra-hibrida/
3. Consejo Europeo, Consejo de la Unión Europea (2019). Cronología - Medidas restrictivas de la UE en respuesta a la crisis en Ucrania, Recuperado de https://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/ukraine-crisis/history-ukraine-crisis/
4. El Mundo (2014). Fuerzas rusas asaltan unidades ucranianas y obligan a sus soldados a rendirse. [Figura] Recuperado de https://www.elmundo.es/internacional/2014/03/22/532d835a268e3edf178b4578.html
5. Fernández, R. (27 de febrero de 2014). Yanukóvich se asila en Rusia. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2014/02/27/actualidad/1393498648_397272.html
6. Fernández, R. (1 de marzo de 2014). El Senado ruso aprueba por unanimidad el uso del Ejército en Ucrania. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2014/03/01/actualidad/1393661235_993251.html
7. Jiménez, A. (2016). Conflicto en Crimea y el nuevo orden geopolítico ruso (ensayo de Diplomado en Geopolítica para optar por el título profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos). Recuperado de https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/14173/JimenezFlorezAdrianFernando2016.pdf;jsessionid=D0C28E1BC1A6C61C10CC867994F793F0?sequence=1
8. Merino, Á. (2022). El mapa político de Ucrania. Recuperado de https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-politico-ucrania/
9. Puente, C. (2018). Rusia asegura su espacio vital. Revista UNAM 131(4) 137-159 México D. F agosto 2018. Relaciones Internacionales de la UNA. Recuperado de http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/64721/56816
10. RT Noticias (2014, marzo) Qué es Crimea y cuál es la raíz de su reunificación con Rusia. Recuperado de https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121076-cosas-hay-saber-cobre-crimea-disturbios
11. Sánchez, P. (2015). CRISIS DE UCRANIA: ¿NUEVA GUERRA FRÍA O SOLUCIÓN "CUBANA" ?, IEEE, 37(1), 1-20. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA37-2015_Ucrania_Nueva_GuerraFria_PSH.pdf
12. Shapovalova, N. (18 de marzo de 2014). La historia de Crimea es la de un constante choque de civilizaciones. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/20140316/abci-historia-crimea-constante-choque-201403151645.html
13. Shevchenko, V. (12 de marzo de 2014). ¿Quiénes son los "hombres de verde" de Crimea? BBC. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140311_ucrania_rusia_soldados_crimea_jgc
14. Zamorano Chávez, J. G. (2019). Roles de las Operaciones Especiales en la Guerra Híbrida: Acciones de Rusia en Crimea, 2013 al 2014. [Tesis para optar el grado de Maestro. Escuela de Posgrado, Programa de Comando y Estado Mayor, Escuela Superior de Guerra Naval del Perú]. Repositorio ESUP. https://hdl.handle.net/20.500.12927/291